



Del Recrecimiento al Decrecimiento.

*Okupacion rural y resistencia.

*Una propuesta de lucha contra el pantano de Yesa
y el mundo que genera.

DEL RECRECIMIENTO AL DECRECIMIENTO

Una propuesta de lucha contra el pantano
de Yesa y el mundo que genera

0. Introducción	9
1. El conflicto de Yesa	
1.1. Un repaso al conflicto en Aragón	12
1.2. De Vajont a Zangoza la lucha contra Yesa en Euskal Herria	23
1.3. Los pulsos de la intransigencia, el antidesarrollismo en práctica	27
2. De como la lucha puede unir lo que el pantano separa	32
2.1. De la lógica del desarrollismo a su resistencia	33
3. Experiencia de Okupación rural y resistencia	
3.1. Okupación rural a ambos lados de "la muga"	37
3.2. Okupación rural y resistencia: las Zonas Autónomas a Defender	40
4. De la lucha contra el decrecimiento a la construcción del decrecimiento ¿Una ZAD en Artieda, Ruesta, Esco, Tiermas y Esa?	47
4.1 Artieda	49
4.2 Ruesta	50
4.3 Esco	52
4.4 Tiermas	53
4.5 Esa, Urbanizaciones	54
5. Carta a la juventud combativa de Euskal Herria y Aragón....	56

A la juventud combativa de Aragón y Euskal Herria.

“Hay jóvenes viejos y viejos jóvenes y en estos me ubico yo, estos jóvenes viejos no se preguntan... cuántas viviendas faltan en nuestros países... y a veces ni en su propio país... hay muchos médicos que no comprenden... que la salud se compra.. y que hay miles... y miles... y miles de hombres y mujeres en América Latina.... que no pueden comprar la salud...

...de igual manera que hay maestros... que no se inquietan.. que haya también cientos y miles de niños y de jóvenes... que no pueden ingresar a las escuelas...

...en América Latina... hay más de treinta millones de cesantes absolutos... y la cifra se eleva por sobre sesenta millones tomando en consideración aquellos que tienen trabajos ocasionales”

Salvador Allende

Y también para todas las personas jóvenes.

Introducción

El recrecimiento del pantano de Yesa ha saltado a las páginas de actualidad en Euskal Herria hace bien poco. El desplazamiento de las laderas del monte que sujetan el embalse y la amenaza que se cierne sobre la población de la cuenca del río Aragón en Nafarroa han hecho que poco a poco se comience a debatir sobre esta gran infraestructura peligrosa, despilfarradora e inútil en esta tierra. Bien es cierto que un pequeño grupo de gente en Zangoza lleva ya años concienciando de lo que supone el recrecimiento, así como otras personas sensibilizadas con el conflicto (como el periodista de Gara Martxelo Díaz o I@s Solidari@s con Itoitz), a todxs vosotrxs gracias por apoyar la lucha desde el principio, para el resto, espero que nos acompañéis en lo que está por venir.

Sin embargo, al otro lado de “la muga”, en Aragón, el pantano de Yesa ha suscitado siempre un movimiento en contra y ha estado desde su primer proyecto en la discusión pública. No ha habido prácticamente ningún embalse de todos los que se han construido en Aragón sin contestación popular, pero el de Yesa en particular es el que más ha tenido. Hay que recordar que en conjunto los pantanos que se han construido en el Pirineo Aragonés han desplazado casi a tanta gente de sus pueblos y de sus tierras como la Guerra Civil. Si comparamos las cifras de desplazados por estos dos conflictos, mientras 78 de cada

10.000 personas tuvieron que escapar del estado a causa de la represión franquista, los aragoneses obligados a dejar sus hogares por la construcción de embalses en el último siglo alcanza a 71 de cada 10.000. Esto da cuenta, para el que no lo conozca, del drama que ha supuesto la funesta política hidráulica impuesta en Aragón.

El despoblamiento y la marginación, con el desarraigo que traen consigo ha acompañado la construcción de pantanos desde siempre. Cabe imaginarse el inmenso dolor y sufrimiento de gente que no tiene nada más que la tierra y el ganado para sacar adelante sus vidas, y como estas se ven desplazadas por los intereses del estado y las grandes empresas. Hay casos especialmente sangrantes como el del pantano de Chanovas, en la Val d'a Solana(1), que arrancó de su tierra a 1787 personas, sin que aún a día de hoy se haya construido el embalse, ni esté previsto hacerlo nunca.

En conjunto más allá de las nocividades directas provocadas por el recrecimiento como el grave peligro aguas abajo o la expulsión de los habitantes de las tierras inundadas hay una lectura más de fondo, más de modelo de sociedad que es importante conocer. El desarrollismo capitalista de esta época es una máquina sin frenos, que produce sin parar y para la que el territorio es únicamente una fuente de recursos. El problema es que cada vez hay menos recursos y es más difícil hacer funcionar correctamente "la máquina" por lo que es necesario recurrir cada vez a prácticas más arriesgadas, más grandes y también más conflictivas.

(1) PARA TENER MÁS INFORMACIÓN SOBRE ESTE ATROPELLO TENÉIS EL LIBRO "JÁNOVAS, VÍCTIMAS DE UN PANTANO DE PAPEL" DE LA EDITORIAL PIRINEUM

El capitalismo necesita de los recursos naturales pero no es capaz de asumir que estos son limitados, lo que supone consecuencias catastróficas para el medio ambiente y la vida humana. Por lo tanto el poner en peligro a la gente en Zangoza o el expulsar a la gente de Artieda no es un hecho aislado, sino que es una consecuencia más del agotamiento de recursos necesarios para mantener el capitalismo. Los ejemplos se repiten en otros conflictos ecológicos del presente y del pasado como la central nuclear de Lemoniz, el pantano de Santaliestra, el de Itoitz, el TAV o el Fraking sólo por citar algunos cercanos.

Por todo ello este libelo es una propuesta de lucha contra el recrecimiento de Yesa, y el mundo que genera, poniendo las armas de la crítica al servicio de la lucha por un mundo mejor sin grandes infraestructuras inútiles.

El conflicto de Yesa

Un repaso al conflicto en Aragón

El llamado conflicto del agua es una constante en la política aragonesa, un país eminentemente agrario con montañas húmedas en el norte y otras regiones semidesérticas como los Monegros o las Bardenas, con unas infraestructuras deficientes y sucesivos proyectos de convertir cultivos de secano en regadíos. El problema viene cuando desde Madrid en lugar de proponer una redistribución racional del agua con el medio ambiente y las necesidades de las aragonesas se orquestan planes sistemáticamente destructivos para la naturaleza. El mejor ejemplo consiste en el Plan Hidrológico Nacional y la pieza clave de este, el trasvase del Ebro, que consiste en desviar los ríos, embalsarlos en los valles del pirineo e ir soltando agua hacia abajo para llenar el Ebro y así poder canalizar el agua hacia el sur para regar campos de golf, Terras Míticas y grandes obras públicas en Valencia y Murcia, con el objetivo final de desviar un recurso natural necesario como el agua para alimentar el desarrollismo del turismo y del ladrillo, es decir, utilizar el Pirineo casi literalmente como un gran almacén de agua –llevándose por delante valles y pueblos- para alimentar con esta agua el insostenible modelo de turismo masivo en el levante mediterráneo.

El proyecto de recrecimiento consiste en duplicar la capacidad del pantano, pasando de los 500 hm³ actuales

a los 1.000 que están previstos, para lo que es necesario inundar las tierras de cultivo de cuatro pueblos: Artieda, Sigüés, Ruesta y Mianos, doblando así la tierra bajo el pantano. La inundación de estas tierras supone la expulsión de hecho de sus habitantes ya que es ella su medio de vida, además de la total inundación de las ruinas de Tiermas y Escó, ya abandonados por el actual embalse y ejemplos "vivos" de la destrucción que supondría el recrecimiento de Yesa para los pueblos todavía habitados. Además el espacio protegido de la Foz de Salvatierra se inundaría en gran parte y también se verían afectadas zonas de protección de fauna y flora (LIC y ZEPA), además de las sierras de Leyre, Orba e Illón, así como importante patrimonio histórico como las termas romanas de Tiermas o 22km de camino de Santiago.

El proyecto va ya por su tercera versión, y por la cuarta modificación de esta tercera versión. En términos económicos, de los 100 millones de euros presupuestados para la obra en su inicio, el presupuesto actual alcanza casi los 500 millones, lo que en un contexto de crisis, y mientras se desmantela día tras día el estado del bienestar negando a miles de personas sin recursos las más básicas ayudas sociales es un crimen. Falta dinero público para dependencia, sanidad y servicios sociales pero no dudan en gastar millonadas para construir obras faraónicas e injustificadas como Yesa y así enriquecer a sus amigos.

Ante esta situación desde finales de los 90's se crea en Aragón un fuerte movimiento en contra, coincidiendo con la oposición a Itoitz en Euskal Herria. Los afectados se juntan en COAGRET, coordinadora que agrupa a todos los afectados por embalses y trasvases, y que organiza grandes movilizaciones, como la manifestación de los para-

guas de 1999, que reunió bajo a una intensa lluvia a más de 4.000 personas en Chaca, ciudad con alrededor de 10.000 habitantes en aquel momento; o en el 2000, con un paro laboral general “por la dignidad de la montaña” en el que prácticamente todo el pirineo aragonés deja de trabajar unas horas por el fin de los grandes embalses.

Entre 2000 y 2004 la asociación Rio Aragón, junto con COAGRET y la Fundación por una nueva cultura del agua enjuician a los responsables de Yesa por delito de riesgo catastrófico, desastre medioambiental y destrucción de patrimonio, para asombro incluso de los mismos imputados, la sentencia los absolvió a todos. Jaume Matas, ex presidente Balear y ex ministro de medio ambiente, puso la primera piedra del embalse en 2001 en el típico afán preelectoral del PP de inaugurar cosas, con palos incluidos para los manifestantes que protestaban en aquel momento. En la actualidad Matas está condenado a seis años de cárcel por corrupción en el primer juicio del caso Palma Arena por pagar fraudulentamente con fondos públicos al periodista Antonio Alemany, que se encargaba de sus discursos y que realizó una campaña para ensalzar su actividad política.

Así, en 2004 se da el primer intento de expropiación de las tierras de Artieda, al que lxs vecinxs y solidarixs responden con un muro popular para intentar detener a los funcionarios de la CHE. Estos momentos de tensión quedan reflejados para la posteridad en el documental “quiero vivir aquí”(2). Tras un modificación en el proyecto de la obra, esta escena se repite a finales de 2012. En ambos ca-

(2) INTENTAR DETENER A LOS FUNCIONARIOS DE LA CHE. ESTOS MOMENTOS DE TENSIÓN QUEDAN REFLEJADOS PARA LA POSTERIDAD EN EL DOCUMENTAL “QUIERO VIVIR AQUÍ”

so, la represión contra las gentes de Artieda, como castigo contra su rebeldía, fue dura. Pese a ello, y aunque esto no sirve para detener los procedimientos de expropiación, los funcionarios no lograron entrar al pueblo.



El tema de Yesa divide a lxs aragonesxs, si por un lado, la montaña está ya harta de embalses que matan a sus pueblos, las zonas de secano del centro y del sur en muchos casos se tragan la milonga de que recrecer Yesa es necesario para abastecer de agua de boca a la ciudad de Zaragoza, o que en otros casos, servirá para transformar,

sin coste alguno para el agricultor, miles de hectáreas de cultivo tradicional en el falazmente “siempre rentable” regadío industrial. Si lo del agua de boca es directamente mentira (Zaragoza ya bebe agua pirenaica de Yesa a través del embalse de La Loteta), la trampa para los regantes es más sutil ya que, como explica la Fundación Nueva Cultura del Agua, las infraestructuras del recrecimiento de Yesa no están planteadas para el regadío sino para el trasvase del Ebro.

Los regantes obvian también el “cuello de botella” que se forma en el canal de conducción del agua en época de riego y dan por sentado que cualquier cultivo de regadío es más productivo que el de secano, sin valorar la salinidad de la tierra o el precio real del agua. Por otro lado, la FNCA también ha planteado alternativas para almacenar la misma capacidad que albergará el recrecimiento de Yesa pero reduciendo al mínimo las afecciones sociales y ambientales, consistiendo ésta en pequeñas balsas a pie de los cultivos, sin necesidad de inundar más tierras y pueblos. Pero claro, el kilo de voto está más barato cuando te venden el paquete aquellos que cortan el bacalao y a los regantes aragoneses les es más sencillo “comprar” con votos una mayor producción aliándose con las grandes eléctricas y el bipartidismo que enfrentarse a las lógicas del poder.

Así pues ya se dan casos aberrantes cómo el cultivo de arroz de los Monegros, recordando que los Monegros es el desierto más grande del sur de Europa y el arroz el cultivo que más agua consume ¿Cómo puede ser rentable cultivar arroz en un desierto? La respuesta es que es económicamente rentable siempre y cuando el coste del agua sea absolutamente gratis. Gratis para el agricultor,

claro. Pues las macro-obras que abastecen de este agua, con costes en el caso de Yesa cinco veces superior al planteado en inicio (y sin que esto haya supuesto en ningún momento un nuevo análisis económico del proyecto), son pagadas con dinero público. Esto es: dinero de todos que va a parar una vez más a las manos privadas de las constructoras y el gran terrateniente.

El mismo negocio de siempre que aún funciona. El pequeño-mediano agricultor, mira para otro lado a cambio de las migajas de este gran negocio y de la promesa de que nunca pagará por este recurso que es el agua. Lo que no le explican es que la normativa Marco de Agua europea, obliga desde hace ya unos años a los estados miembros a cobrar a los usuarios del agua el total de los costes de ésta y que algún día, el estado la tendrá que aplicar. Tampoco hablan de las fluctuaciones del mercado para los productos de cultivo impuestos por el regadío ni de la inviabilidad del negocio en parcelas de tierra pequeñas. Sin embargo, si no aceptaran este chantaje, muchos embalses no se habrían construido ya que el poder necesita del enfrentamiento entre el pueblo trabajador para hacer prevalecer sus intereses.

Hay que recordar también que en el País Valencià paisajes como la huerta Valenciana se ven afectados por el desarrollismo del trasvase del Ebro, que pierde sus riegos tradicionales en favor del monocultivo y el turismo de masas, y que la estrategia para ganar votos de los campesinos es análoga a la de Aragón, es decir, prometer agua para explotar la tierra sin límite, que al final se convierte en dinero para los regantes. Igualmente Deltebre en Tarragona también se vería destrozado por el trasvase, arrasado por un inmenso caudal que dañaría su precioso eco-

sistema natural y sus arrozales. Así es la racionalidad pantanera, arrasan con los arrozales de un delta para cultivar arroz en el desierto.

Las sensibilidades sociales en cuanto al recrecimiento cambian mucho según la zona de Aragón, así pues podemos diferenciar las zonas de regantes favorables en mucha mayor medida al recrecimiento de Yesa y las zonas del Pirineo y Pre-pirineo con una conciencia anti-pantaneira derivada de los muchos años de sufrimiento y humillación, situándose Zaragoza en el centro del debate con partidarios de ambas posturas. En cambio dónde sí que hay unanimidad es en cuanto al trasvase del Ebro, dónde no hay prácticamente un aragonés a favor, con auge del movimiento de oposición en los años 90 y la cifra histórica de 400.000 manifestantes en Zaragoza, lo que supone casi la mitad de la población del país en la calle.

Sin embargo en lo político si por un lado los movimientos sociales y la izquierda extraparlamentaria se posicionan por completo en contra de Yesa, todo el arco parlamentario a excepción de Chunta Aragonesista está a favor. Así pues, el PAR, el PP, el PSOE e incluso IU están a favor. Esto se deriva de una lógica política muy simple, las regiones de regantes están mucho más pobladas que el pirineo, que es una de las zonas de Europa con menos habitantes por kilómetro cuadrado (menos de diez) y por lo tanto es más fácil ganar votos con promesas de desarrollo y dinero para todos. La excepción de la Chunta, que se posiciona en contra, se debe al desarrollo de la conciencia ecológica de este partido, ya que sus orígenes maman de dos fuentes, la cultural, derivada de la defensa de las instituciones, cultura y lenguas aragonesas, y la no menos im-

portante lucha por la defensa de la tierra, contra el PHN, el trasvase y por supuesto los pantanos.

En toda esta historia la CHE (confederación hidrográfica del Ebro) tiene un papel protagonista, esta es una institución de origen franquista encargada de gestionar toda la cuenca del Ebro y sus obras hidráulicas, es decir: de este río y sus afluentes. Y así mismo, también de ejecutar las expropiaciones de tierra y construir los embalses y trasvases. A lo largo de su historia ha ido dejando un rastro negro de desolación en el pirineo, que explica la firme oposición a los trasvases en la montaña aragonesa y vasca. Aquí van algunos ejemplos de las algaradas que han provocado y aún provocan:

YESA:

-1955: Se expropian el valle de la Garcipollera mediante un decreto de repoblación forzosa para plantar Pino Laricio y evitar la erosión y la colmatación de Yesa, forzando a las 400 personas que allí vivían a dejar 7 pueblos abandonados.

-1959: Franco inaugura el pantano dejando deshabitados los pueblos de Ruesta, Tiermas y Escó (1500 habitantes en total). Inundan 2.400 Hectáreas de las cuales se expropian 8.500 Hectáreas más (De este inmenso terreno expropiado y no inundado 4.800 hectáreas se regalaron a municipios de las Cinco Villas, comarca de regantes, y las 3.700 restantes a Sigüés, pueblo con un ayuntamiento dispuesto, hoy y en el pasado, a venderse a cambio de contrapartidas económicas).

MEDIANO:

- El 29 de Abril de 1969, todavía quedaban 7 familias en el pueblo y se llenó el embalse.

CHANOVAS:

- La obra se concede a Iberduero (Iberdrola) en los 50 a cambio de que ceda parte del agua a los regadíos de Mo-negros.

- En los 60 comienzan a dinamitar las casas de los que marchan.

- El 4 de Febrero de 1966 un operario de Iberduero derriba la escuela, obligando a salir a lxs niñxs que se encontraban dentro durante las clases.

- Emilio Garcés y Francisca Castillo no se fueron y en 1986 , ya en democracia, los desahucieron y tuvieron que marcharse, aunque la empresa ya no tenía interés en la obra.

- Casi 2.000 personas fueron expulsadas de su tierra y aún a día de hoy no se prevee construir en la Val d'a Solana ningún embalse.

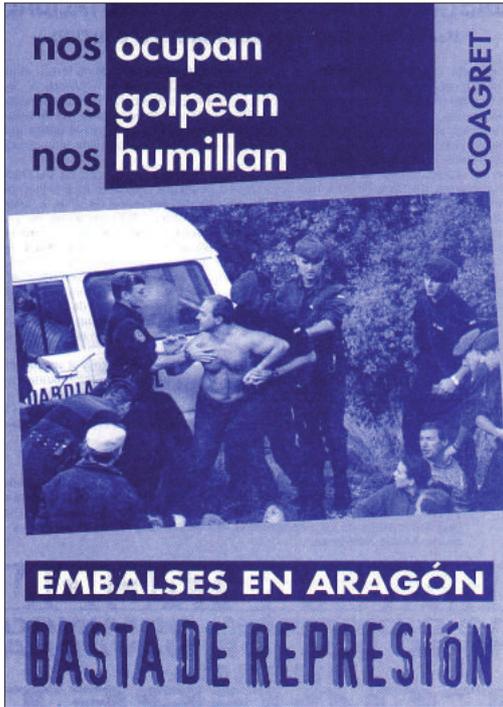
ITOITZ:

- 2003 dinamitaron las casas de 8 pueblos: Itoiz, Nagore, Orbaiz, Gorritz, Artozki, Ezkai, Arce y Muniain.

80 ANOS DE CHE.

Balance General:

- 13.000 desplazados en toda la cuenca (9.583 en Aragón).
- 64 pueblos abandonados (38 en Aragón).
- 266 muertos por catástrofes derivadas de la gestión de la CHE.



En este contexto de desmandes y represión es lógica la resistencia del pueblo de Artieda a la expropiación de sus tierras, inundando el pantano la mitad de ellas, la mayor parte comunales y además las más fértiles. Así pues, en el 2012 vecinx y solidarixx contra el recrecimiento bloquearon las expropiaciones en cuatro ocasiones, la última

de ellas con resistencia a los GAR de la Guardia Civil española por la que 8 compañeros están actualmente imputados de diversos cargos.



De Vajont a Zangoza, la lucha contra Yesa en Euskal Herria

En Vajont (Véneto, estado Italiano) se construyó en los años sesenta una de las presas más altas del mundo con 262 metros de altura y 27 de grosor. Se creía segura, hasta que el 9 de octubre de 1963 con el tercer llenado del embalse se produjo un vertiginoso desplazamiento a 110km/h de 260 millones de metro cúbicos de bosque, tierra y roca que cayeron al pantano y produjeron una inmensa ola de 90 metros de altura por encima de la barrera. El resultado fue un tsunami de millones de toneladas que arrasó todo lo que se encontraba aguas abajo en cuestión de minutos. Los pueblos de Casso, Codissago, Castellavazzo, Erto y otros más pequeños de la zona fueron totalmente destruidos, muriendo fulminantemente 1450 personas. Al igual que ocurre actualmente en el caso de Yesa, las autoridades italianas ocultaron datos geológicos e información importante sobre la seguridad de la presa con el fin de seguir a delante con la construcción, más allá de los riesgos evidentes para la vida.

Las laderas izquierda y derecha que sujetan el embalse de Yesa se mueven, y están asentadas sobre suelo inseguro para un pantano, incluso para el actual. En 2003 comienzan a aparecer grandes grietas en la ladera izquierda y en 2004 se producen desplazamientos de tierra en la derecha a causa de las obras de recrecimiento, ocultando en ambos casos mucha información a la opinión pública por parte de la CHE. No será hasta 2007, 7 meses después de ser detectado, que este deslizamiento de 3'5 millones de m³ saldrá a la luz gracias a una filtración que publicó el diario El Mundo. Los sucesivos deslizamientos de laderas llevan en ese mismo año a la creación de la plataforma Ye-

sa + No en Zangoza, ante el miedo a una catástrofe como la de Vajont. Además en el invierno de 2007 el gobierno del PSOE reconoce que es necesaria la construcción de un muro de más de 100 metros de altura para estabilizar la ladera izquierda, en la cual el agua del pantano está erosionando su base, lo que provoca que la tierra sea más inestable y tenga más probabilidades de caer. En medio de la construcción de este “muro” de contención la ladera se vuelve a deslizar, dejando en evidencia las soluciones de la CHE.

En 2012, la consecuencia de las obras de recrecimiento, se reactiva el movimiento en el lado derecho, obligando a la CHE a improvisar un plan de emergencia para pararlo. Una vez más, ocultando información a la opinión pública se informó a 60 familias de Esa (Nafarroa) un viernes y sin previo aviso, de que al terminar ese mismo fin de semana, debían desalojar sus viviendas. Sin embargo, luego se supo que la CHE tenía conocimiento de este deslizamiento 7 meses antes de estos hechos, pero que los ocultó hasta que presentaron un riesgo inminente que ya no podía ocultarse. Después de 17 meses desalojados sin ninguna explicación y varios millones de euros públicos derrochados en intentar estabilizar esta ladera, sus casas están destruidas por las grietas que han aparecido en toda la zona y la Confederación reconoce que la tierra se sigue moviendo expropiando definitivamente a los vecinos de Esa. Es una broma cruel del destino que la urbanización expropiada se llame Lasaitasuna (tranquilidad, en euskera).

Por último en octubre de 2014 la CHE cierra filas en torno a los medios de comunicación anunciando a bombo y platillo el cuarto modificado del proyecto, el cuarto y

“definitivo”, sin prever el nuevo deslizamiento que a finales del mismo mes aparece en la ladera derecha, poniendo en serio peligro a la población de la cuenca del río Aragón.



Deslizamiento de tierras debajo de la urbanización Lasaitasuna y muy cerca de la presa

Las dudas sobre la seguridad de la obra vienen ya desde su proyecto inicial, ya que el ingeniero encargado de la construcción, el francés René Petit no la firmó debido a que no confiaba en la estabilidad de las tierras que sujetan Yesa.

Esta es su opinión sobre el embalse actual:

- "A mí me daría mucho miedo. La presa actual tiene sesenta metros de profundidad y en su día ya hubo sus más y sus menos sobre si aguantaría o no. Hay que ser muy cauto en este tipo de obras, mucho".

a lo que añadía lo siguiente sobre un eventual recrecimiento:

- Hay que tener en cuenta que al aumentar el volumen aumentan considerablemente las posibilidades de un fallo geológico. Si ahora existe una presión de diez kilos por centímetro cuadrado, con esa ampliación puede doblarse a veinte... ¿Quién va a garantizar la seguridad de tal obra?"

Cabe recordar que el actual proyecto prevé duplicar la cantidad de agua almacenada por el pantano, una capacidad que René no llegó a imaginar.

En el peor de los casos de desastre, un tsunami producido por la rotura de la presa o por una ola gigante que la salte provocaría inundaciones catastróficas hasta Valtierra y las afecciones alcanzarían incluso a Zaragoza, llegando en menos de media hora a Zangoza y sembrando la desolación y la muerte por todo el este de Navarra, asesinando por la fuerza del agua desatada a miles de personas, como ya ocurrió en Vajont.



(Simulación de lo que ocurriría si revienta la presa)

Mientras tanto la CHE sólo oculta datos, miente y ac-túa a la desesperada, respondiendo a la naturaleza a gol-pes de hormigón mientras crece la preocupación entre la población, situación que ha hecho que desde 2007 se despierte la oposición al recrecimiento en Euskal Herria, con manifestaciones multitudinarias en Zangoza en 2013 e Iruña en 2014.

Permitir que sigan despilfarrando millones en arreglar un problema que ellos han provocado, empeñarse en cons-truir una obra altamente peligrosa, expulsar a los vecinos de Esa de sus casas, contratar a empresas de los amigos - como la constructora del presidente del Real Madrid Flo-rentino Pérez- son factores que cuestionan cada vez más la utilidad del recrecimiento para Nafarroa. Es pues la hora de plantear la lucha conjunta, de altoaragoneses y navarros, de aragoneses y vascos, contra el pantano.

Los pulsos de la intransigencia, el antidesarrollismo en práctica

Con este título Juantxo Estebaranz analiza la lucha contra los proyectos destructivos para el medio ambiente producidos por la necesidad de explotar la tierra y des-truir el modo de vida rural, no siempre inmerso en las ló-gicas de competición del capitalismo. Intransigencia por-que en los tres casos que explica (la central nuclear de Le-moniz, la autovía de Leizaran y el pantano de Itoitz) y el cuarto, la lucha actual contra el TAV, el movimiento se construye alrededor del NO, de un no rotundo y directo que no negocia con el poder y busca en la resistencia a estos proyectos defender y crear formas de vida que cues-tionan la lógica del desarrollo. Estos movimientos tuvie-

ron resultados dispares: la paralización de Lemoniz fue una victoria rotunda que marcará el desarrollo de las luchas posteriores, la autovía de Leizaran modificó su trazado inicial gracias a la lucha, pero no consiguió paralizar el proyecto, mientras el embalse de Itoitz fue una derrota, ya que el pantano se construyó,.

En cualquier caso se demuestra que en Euskal Herria hay un movimiento histórico continuado contra el desarrollismo que sigue hasta nuestros días y del que el movimiento contra el recrecimiento tiene mucho que aprender. Las formas de lucha variaron según los casos pero hay continuidad en la resistencia y en la formación de una "comunidad de lucha" que dificulta mucho e incluso paraliza los megaproyectos. Así pues en el seno de esta comunidad se gestan los embriones de una resistencia permanente en el territorio, como el caso de la lucha contra la autovía de Leizarán donde se realiza una acampada durante seis meses que entorpece, boicotea y sabotea las obras en el tramo navarro, constituyéndose en una zona autónoma, desde la que se extiende el sabotaje a las empresas adjudicatarias y a los bancos afines a la obra por todo el país.

Más tarde, a finales de los 90 y principios del nuevo siglo se desarrolla la lucha contra el pantano de Itoitz, que supone el referente histórico en Euskal Herriak más cercano que tenemos para crear una zona de resistencia contra Yesa. En un principio la protesta toma tintes legalistas, en una batalla que la coordinadora antipantano considera que ganará en los tribunales y con la movilización social, llegando a manifestaciones semestrales de más de 10.000 personas en Iruñea. Por su parte el argumento a favor del pantano de la derecha foral de UPN es el mismo que el

del PAR en Aragón -partidos por otra parte con idearios y formas de hacer política similares- Itoitz es necesario para convertir seco en regadío en las Bardenas y el sur de Navarra. En realidad el objetivo de fondo es el mismo, inundar el Pirineo para almacenar agua en la cuenca del Ebro y de ahí trasvasarla al sur para alimentar el desarrollo insaciable.

En el año 1995 nace el colectivo Solidari@s con Itoitz que profundizará a través de la desobediencia en la lucha contra el pantano. Acciones como compañerxs colgadxs de los cables que transportan hormigón hasta la presa hacen que el conflicto sobrepase las páginas de la actualidad de Euskal Herriak y se comience a hacer visible fuera, llegando a una movilización contra el pantano con 15.000 personas en la capital. La audiencia nacional declaró ilegal y nulo el pantano, pero como dice la sabiduría popular, hecha la ley hecha la trampa, pidiendo a la coordinadora la astronómica cifra de 23.000 millones de pesetas - más de 138 millones de euros- dinero obviamente imposible de pagar.

Ante la cerrazón de la vía legalista en la primavera del año siguiente l@s Solidari@s crean una zona temporal de resistencia en el pueblo y sierran mediante una acción rápida los cables que permiten la distribución de hormigón en el pantano. Gracias a esta acción la obra se retrasa un año, pero l@s Solidari@s lo pagan caro, a pesar de entregarse pacíficamente, fueron esposados con la cara contra el suelo y apalizados por la guardia civil española y los guardas jurados. Periodistas que cubrían la acción también fueron golpeados. Consecuencia de esta acción fue también el secuestro de los compañeros durante dos meses sin ninguna garantía, presentándolos ante la opinión

pública como terroristas, ante lo cual se convocó una mani de más de 15.000 personas exigiendo el desmantelamiento de las obras y la absolución de los detenidos. Otra acción muy útil de l@s Solidari@s para paralizar los trabajos fue la inutilización de la maquinaria de la carretera Agoitz-Nagore, que los retrasó seis meses más.

Contra la respuesta popular el estado actúo con más represión, condenando a ocho Solidari@s a 4 años y 10 meses de cárcel por “secuestro”, lo que en realidad fue una retención de menos de cinco minutos, como se puede observar en el video de la acción que se utilizó como prueba en el juicio. L@s Solidari@s hicieron insumisión al tribunal y permanecieron en clandestinidad durante años, realizando acciones contra el pantano y por su absolución por toda Europa, hasta que en 2001 fueron detenidos la mayoría, de los cuales dos ingresaron en prisión. Por último en 2007 entra en la cárcel Julio Villanueva, último de l@s Solidari@s escapados. En la actualidad todxs lxs compañerxs están en la calle.



En 2002 los tribunales abren la puerta al llenado del pantano, que se efectuará en el 2003, con una férrea resistencia de pobladores y personas solidarias, lo que constituye la primera ZAD -Zona Autónoma a Defender- en el territorio contra los pantanos, como desarrollaremos más adelante.



De como la lucha puede unir lo que el pantano separa

La zona del Viello Aragón en la que está construido el pantano ha tenido tradicionalmente una buena e intensa relación con Nafarroa. La canal de Berdún, -un llano entre montañas que cruza el Pirineo- ha favorecido desde siem-

pre las relaciones entre las gentes de Tiermas, Artieda y Esco con las de Esa, Liedéna y Zangoza compartiendo lazos culturales, económicos e incluso lingüísticos durante siglos. No es hasta la construcción del pantano que estas relaciones se ven seriamente dificultadas, primero porque la mayor parte de la población aragonesa de la zona es expulsada de su tierra y segundo porque se pasa de tener veinte minutos de tiempo en coche por la carretera vieja a más de cuarenta por la carreta actual que discurre por la ladera del monte.

A esto hay que añadirle que sin el pantano, Tiermas podría haber crecido en tamaño de forma similar a Zangoza, siendo otro núcleo de población intermedio entre Iruñea y Chaca, haciendo florecer los demás pueblos a su alrededor y la vida de la zona, cuando ahora no quedan más que ruinas.

Después de años de una comunicación muy complicada por la presencia del embalse, la lucha contra Yesa naciente en Euskal Herriak está haciendo que las relaciones resurjan poco a poco cada vez con más fuerza, construyéndose lo que puede ser el germen de una comunidad conjunta de lucha. Las relaciones entre la asociación Río Aragón, Yesa + No, los Solidari@s con Itoitz, Aturando Yesa y la juventud combativa vasca y aragonesa son cada vez más frecuentes, trabajando mano a mano por un objetivo común: Parar Yesa. Hay que añadir también que esta lucha tiene una carga vital importante detrás, al estar unas amenazadas por una catástrofe y otras de ser expulsadas de sus casas, lo que supone que desde ambos lados de "la muga" se tome muy en serio el conflicto.

El avance de las relaciones gracias a la lucha es muy positivo, pero obviamente siete años de acercamiento no hacen más que cincuenta y pico de separación pantanera. Por eso en este momento caben dos posibilidades: que la relación se diluya en el tiempo y la distancia y que por las agendas de unos y de otros volvamos a aislarnos en las tradiciones de las que venimos o que en cambio aunemos esfuerzos los opositores de ambos lados para juntar nuestras tradiciones de lucha y salir más fuertes de este combate, destruyendo una frontera artificial y reconstruyendo lo que el pantano a destruido, que es mucho. Nosotrxs nos inclinamos por trabajar por esta segunda.

Es urgente profundizar en la resistencia al recrecimiento con las "armas" de que disponemos, siendo fundamentales las experiencias de lucha de nuestros pueblos y también de otros pueblos que se enfrentan a la construcción de proyectos monstruosos, en este proceso nos parece clave restituir las relaciones sociales mermadas por el individualismo para crear comunidad

De la lógica del desarrollismo a su resistencia

En este contexto de desconexión de los territorios el desarrollismo plantea una falsa alternativa para restablecer los lazos entre navarros y aragoneses: la autovía del Pirineo. Actualmente en construcción, pretende unir Iruñea con Lleida pasando por Chaca y Huesca. Decimos que es una alternativa falsa porque pretende solucionar un problema de una necesidad que antes no existía, un problema creado precisamente por la lógica desarrollista del siempre más; más rápido, más grande y después más todavía.

En un pasado en el que las relaciones sociales eran más cercanas y los lazos de familia, amigos y pueblos eran más fuertes que en la sociedad individualista de hoy día, las relaciones con los pueblos y comarcas vecinas eran constantes, así pues antes del pantano el contacto entre las dos zonas era cotidiano, siendo más lo que se compartía que lo que separaba. 50 años después de romper lazos con la construcción de Yesa, los magnates del hormigón se empeñan en construir una vía rápida para alimentar a las ciudades de Chaca e Iruñea, marginando a los pueblos pequeños y derrochando millones, cuando lo más racional hubiera sido no construir el pantano y hacer una pequeña mejora de la carretera que seguía el curso natural de la Canal de Berdún. Más sencillo, más útil y más ecológico, menos en este caso hubiera sido mucho más, pero claro eso supondría también menos beneficio para el estado-capital y aquellos que aceptan su chantaje.

Para el desarrollismo los retrasados son siempre los demás mientras que la ciencia y la tecnología son el progreso. No hay que olvidar que detrás de un saber siempre hay un poder que pretende imponerse. Si en el pasado los curas se reservaban el derecho de leer y escribir para controlar a las clases subordinadas hoy en día se sirven de las batas blancas de la ciencia y del progreso de la tecnología para controlarnos, de una tecnología que se nos quiere presentar como neutra e inevitable pero que en realidad sirve a los intereses de la dominación del estado-capital. Es a través de la ideología del progreso, vendida como verdad absoluta como se marginan las opciones disidentes, consideradas siempre como inferiores. En el caso del recrecimiento de Yesa se vende el progreso del regadío y la tecnificación agrícola como verdad absoluta, ignorando

todas las nocividades que provoca y calificando a aquellos que se resisten de estúpidos y retrasados.

Las resistencias al desarrollismo son múltiples y se dan por todas partes, pero no forman un “todo” coherente. Bien es cierto que en la forma de vida rural se encuentran de una forma práctica en mayor medida que en los ambientes urbanos, pero igual de cierto es que en las ciudades hay más conciencia de las nocividades producidas por esta ideología. En este contexto urge dar una respuesta coherente práctica y teórica a la cuestión de la autogestión, que con unas reglas de juego diferentes a la propiedad privada se vuelve incontrolable y productora de una realidad distinta a la que nos pintan, que cuestiona la totalidad del mundo actual en cuanto cuestiona la necesidad de un trabajo asalariado y del dinero para vivir. La vida rural permite una autogestión muy amplia de la vida sustentada por unos conocimientos tradicionales que aún se conservan a duras penas en nuestros días, si a esto le unimos los elementos contraculturales creados en los ambientes radicales damos con una forma de vida revolucionaria. Si bien hay que aclarar que la rural no es la única vía de autogestión posible sí que resulta la más práctica probable según los recursos que tenemos hoy en día disponibles.

En todo caso el horizonte de la autogestión tiene que tomarse como un proceso integral en el cual se resuelvan las contradicciones de la vida actual por nosotrxs mismxs, no cediendo a las imposiciones del poder y tomando el ideal como un todo que genera contradicciones que han de ser resueltas. Este recrecimiento genera grandes contradicciones sociales y medioambientales, ¿por qué no darle salida desde la óptica de la autogestión?

El reto está en unificar resistencias e ir retomando el territorio para aquellos que lo habitamos, desmercantiliar los espacios e imponer en ellos nuestras propias reglas de juego, haciendo imposible para el poder controlar nuestras vidas. Conjugamos la independencia colectiva con la lucha contra los planes del poder resistiendo a su violencia en el momento que sea necesario.

Experiencia de Okupación rural y resistencia

Okupación rural a ambos lados de “la muga”

El Pirineo es una tierra machacada y olvidada con multitud de valles abandonados. Ante esta situación desde la llegada de la democracia han ido llegando a muchos pueblos ruinosos personas que los han rehabilitado para vivir en ellos, buscando una vida más libre. En algunos casos esta rehabilitación ha venido bajo la pantalla legal de asociaciones que buscaban una cesión pactada con la administración, pero la mayoría han sido okupados directamente. Navarra y el Alto Aragón son las regiones donde más extensión ha alcanzado este fenómeno, con más de veinte pueblos reconstruidos en cada una de las dos tierras.

A pesar de las críticas que se suele hacer a la okupación rural como “una forma de aislarse de los problemas” o “escapar de las nocividades del capitalismo sin combatirlo”, esta es una práctica subversiva principalmente por dos motivos. El primero de ellos es que va en contra de la propiedad privada, retomando espacios abandonados por la lógica del mercado y construyendo propiedad colectiva en donde poco tiene que decir el estado y las empresas privadas. El segundo es que son espacios en mayor o menor medida autogestionados, que unen saberes tradicionales que proveen de autonomía con la crítica prove-

niente de los movimientos sociales, lo que les hace avanzar hacia la igualdad social.

Así pues en 1979 es okupado Lasaosa en el Alto Aragón y al año siguiente Lakabe en Nafarroa comenzando el movimiento de las ecoaldeas. Aineto, Ibort y Artosilla, pueblos próximos a Lasaosa en el valle de la Guarguera, son los siguientes en constituirse, siendo cedidos al colectivo okupante por la administración en 1985. Por su parte el proyecto de Lakabe también echa raíces, inspirando, al igual que ocurre en la Guarguera, a la okupación de pueblos vecinos. En los noventa se okupa Aritzuren en el valle del Arce construyéndose una escuela libre, Uli Alto, Ralla, Artanga y Aitzkurgi son los siguientes pueblos de la zona en volver a la vida, constituyéndose lo que hoy día es un valle liberado en el que el Auzolan y el Batzarre son herramientas efectivas de gestión de los pueblos.

Después vendrán las okupaciones de la Val de la Solana y la Val del Ara. Recordamos que estos valles del Sobrarbe aragonés fueron despoblados totalmente por la CHE en los sesenta, en aras de construir un pantano que nunca se hizo. Las presiones y chantajes para abandonar los pueblos fueron continuos, hasta conseguir despoblarlos totalmente, en 1964 cuando lxs niñxs se encontraban dando clase en la escuela, los hacen salir y la derriban los operarios de Iberduero haciendo cundir el pánico entre los pocos que habían decidido quedarse a pesar de todo. Obligados a abandonar su tierra, solo quedan Emilio Garcés y Francisca Castillo en el valle, siendo desahuciados de manera criminal por Endesa en 1986.

En 1996, en el décimo aniversario de la expulsión de los últimos vecinos, el colectivo Colores decide recons-

truir y repoblar Sasé, generando un movimiento de solidaridad en torno a la okupación. Al estado no le gustaba una repoblación que ponía el dedo en la yaga de su historia negra y al año siguiente Sasé fue desalojado en repetidas ocasiones por operativos de la GRS de la Guardia Civil española, encarcelando incluso a dos compañerxs. Estos operativos fueron inútiles ya que la okupación se mantuvo y con los años cada vez son más los pueblos revividos de la zona: Muro, Castellar, Sasé, Burgasé, Chanovas, Cáixol, Chinuabel... Además, la repoblación ha tenido un impulso potente en los últimos años en Chanovas, Lavelilla y Lacort ya que Endesa, propietaria de las tierras, está comenzando desde 2013 a revenderlas a lxs vecinxs, después la larga lucha judicial. Les dieron una casa y ahora les devuelven ruinas, ahora toca volver a empezar de cero.

Además de los valles okupas de Arce en Nafarroa y de la Solana en el Alto Aragón encontramos numerosos pueblos recuperados en todo Euskal Herriak y Aragón, en parte gracias al ejemplo de proyectos consolidados desde los orígenes como Lakabe o el conjunto de ArtlborAin (Arto siella, Ibort y Aineto). Existen pues muchos pueblos okupados como Gardalain, Galduroz, Casa Selba, Sieso de Chaca, Vediello... En los que cada año se realizan jornadas y trabajos a comunal para continuar el movimiento.

Es cierto que la okupación rural consigue unas cotas altas de autogestión de la vida cotidiana, pero también topa con límites. Sin detenernos en analizar las contradicciones propias de transformar una vida individualista en un camino colectivo, encontramos importante la crítica constructiva al referirnos a lo que se ha hecho hasta ahora. En general los proyectos neorurales se asientan en los

márgenes, en territorios que no son rentables para el sistema –en el sentido de que no saca beneficio económico de ellos-. Esto supone la ventaja de que da estabilidad para mantener el proyecto en el tiempo, pero por otro lado no combate cara a cara la realidad del desarrollismo desmesurado, que se sitúa en otros territorios más rentables de explotar (porque hay algún recurso, minerales, agua, energía, pistas de esquí etc.) y también las nocividades que estos traen consigo.

Cuando los habitantes originales han sido expulsados de sus tierras y el pueblo está abandonado al reokupar estos pueblos se está poniendo un parche a una situación estructural. Cuando el mal ya esté hecho todo lo que reconstruyamos será resultado de una batalla perdida. Por tanto la solución tiene que ser global, combatiendo las nocividades allá dónde se produzcan, antes de que sea demasiado tarde y lxs vecinxs originales sean obligados a marcharse.

En el caso del recrecimiento de Yesa al evitar que este se haga estaremos manteniendo la vida en los pueblos de la Alta Zaragoza, evitando una probable catástrofe en Navarra y manteniendo un equilibrio ecológico en la agricultura. Artieda, Sigués y Mianos siguen todavía en pie y es nuestro deber defenderlos. Ruesta tiene solo dos casas rehabilitadas y tanto Escó como Tiermas están en ruinas y es nuestro deber reconstruirlos.

Okupación rural y resistencia: las Zonas Autónomas a Defender

Notre-Damme-des-landes en Bretaña, estado Francés, vive actualmente una pequeña revolución. Un proyecto

de aeropuerto innecesario que expropiará 1800 fértiles hectáreas de cultivos y viviendas de pequeños propietarios está siendo resistido con mucho éxito. Después de ser desahuciados de sus casas, lxs campesinxs y otrxs solidarixs decidieron crear una ZAD: "Zone á Defendre", es decir, una zona autónoma en contra del aeropuerto y el mundo que genera. Muchos solidarixs han decidido quedarse a vivir junto con los habitantes, ocupando los caseríos abandonados por las expulsiones y construyendo nuevas viviendas. Más de 200 militantes están establecidos permanentemente en la zona, con la idea de resistir y bloquear las expropiaciones de las tierras mientras defienden un modo de vida alternativo.

El 15 de octubre de 2013, con una presencia policial desproporcionada, de 5 a 1 (unos 600 maderos contra 150 resistentes) ocuparon militarmente la ZAD, expulsando a lxs compas, destruyendo sus casas y plantaciones. A esta expulsión le sucedió una manifestación masiva un mes después de unas 20.000 personas, con el objetivo de reconstruir las casas y reocupar la ZAD. Impresionante ha sido la solidaridad y la velocidad de la reconstrucción, así como el levantamiento de enormes barricadas defensivas y el establecimiento de diversos planes de acción. La ZAD, es verdaderamente ahora una zona liberada, en la que la policía, por el momento, no se atreve a entrar.

Después de la recuperación de la Zona se han multiplicado los ocupantes de los pueblos, y también la resistencia a la ocupación policial, con escaramuzas y sabotajes constantes. Un día es sabotada una máquina y al siguiente los CRS -antidisturbios franceses- tiran abajo una casa mientras se repiten los enfrentamientos por el control de la Zona a defender. A la vez, en todas partes del es-

tado francés e incluso fuera existen comités anti-aeropuerto que sabotean a Vinci, empresa encargada de la construcción. Actualmente la obra está parada por inviabilidad técnica, mientras la ZAD cuenta con una producción de alimentos propia, dos panaderías autogestionadas, una radio libre y una biblioteca, entre otras cosas. Es un espacio de libertad dónde se está frenando al desarrollismo a la vez que se construye una vida alternativa. Actualmente se vive en calma tensa ya que se ha relajado bastante el control policial ante la incapacidad de comenzar las obras.

La ZAD se inspira en la lucha de lxs campesinxs del Larzac en la meseta occitana, que durante los años 70 consiguieron paralizar, gracias a su resistencia conjunta con otrxs solidarixs venidos de fuera la construcción de un campo militar. Actualmente el Larzac es un referente de vida solidaria y colectiva, siendo un buen ejemplo histórico de cómo es posible vencer al desarrollismo en su propio terreno.

El ejemplo de los antiaeropuerto está cundiendo rápidamente por ambos lados de los Pirineos bajo la consigna "La ZAD est partout" –la ZAD está en todas partes-, así en Catalunya se ha establecido una masía okupada –Más Castelló- y una zona autónoma a defender de las obras de la línea de muy alta tensión –MAT- que pretenden pasar energía nuclear a través del Pirineo catalán. Aunque la Masia ha sido desalojada la lucha sigue activa en la ZAD de Girona.



En Occitania se ha creado una ZAD antipantenera en Sivals, la ZAD del Testet, donde se resiste actualmente a la construcción del embalse. Los opositores piden un verdadero debate público en el que se dictamine la necesidad o no de la obra, como marca la ley francesa. La política hidráulica pantenera supone inundar la montaña para así desarrollar el llano con agricultura intensiva e industrias que consumen gran cantidad de agua, de la misma forma que ocurre en el estado español. En el caso de Sivals el llenado anegaría 20 hectáreas de humedales en los que viven 94 especies protegidas además de expropiar otras tantas hectáreas de cultivo a agricultores de la zona.

Rémi, un joven estudiante ecologista, fue asesinado en octubre de 2014 por la policía Francesa en una manifestación en la ZAD contra las obras. Rémi no era un habi-

tual de las protestas contra el pantano pero había acudido a la zona para apoyar la defensa de esta zona natural y para construir un mundo un poco mejor que el que tenemos. Rémi ya no volverá a casa. El joven fue alcanzado por una granada explosiva en la cabeza.

Después de la muerte del compañero la indignación y la rabia ha recorrido Europa, las manifestaciones, enfrentamientos y acciones se han repetido por todas partes del estado francés y han visibilizado el conflicto. La policía asesina y aún a día de hoy controlan, acosan y violentan la paz de nuestrxs compañerxs que viven en la ZAD, con controles, drones y helicópteros que sobrevuelan la zona. Los intentos de desalojo continúan, pero el campamento de resistencia tiene más vida que nunca con más de cien militantes en la zona y con protestas y acciones de sabotaje continuas, mientras por toda Francia nacen grupos de apoyo que denuncian la situación, al igual que ocurre con la ZAD de Notre damme des landes.

En la lucha contra el pantano de Itoitz también se creó un territorio de resistencia entre 2002 y 2003, si bien el concepto de ZAD no se había creado aún, podemos decir que fue una ZAD antes de las ZAD.

El largo combate de l@s solidari@s y su tenaz desobediencia a la ley española hicieron crecer un ambiente de lucha solidaria con l@s solidari@s, las bicimarchas, las acampadas en la zona y otras protestas hicieron que las personas de este ambiente conocieran bien los pueblos inundables, lo que provocó la convivencia de pobladores y solidarixs. Coincidiendo temporalmente con la lucha contra el trasvase en el Ebro y el primer intento de comenzar obras en Yesa, la movilización contra Itoitz se rea-

nudó, a pesar del coste represivo que podía suponer para l@s solidari@s.

Así pues los pueblos de Itoitz, Muniain y Artozki, semi-vacíos por el abandono de algunos de sus habitantes, se llenaron de activistas con la idea de resistir a la destrucción de estos y al primer llenado del pantano. En el verano de 2003 la intensidad de la lucha se multiplicó y decenas de jóvenes de diversos lugares se desplazaron a la zona para resistir. Tareas de difusión y convivencia en intensos meses de resistencia se dieron cita para hacer el último esfuerzo contra el llenado del pantano.

Tres días de plantar cara a los desalojos y derribos de la Guardia Civil en Itoitz y veinte en Artozki marcarán las vidas de los compañerxs, dónde la violencia y la sinrazón se abrieron paso, pero también la determinación de resistir. Los pueblos fueron destruidos, pero la lucha continúa hoy día por el vaciado del pantano de Itoitz y la reversión de pueblos y tierras. Así pues en 2007 se realizó en Iruñea la manifestación "Encara somos viv@s y a tiempo" contra el recrecimiento de Yesa y por el vaciado de Itoitz, explicado en el documental "Itoitz hutsu arte" de Eguzki Bideoak. Siete pueblos arrasados y el pantano construido fue el desenlace de esta lucha larga e intensa.

Por otra parte en el desalojo del pueblo okupado de Sasé en Aragón del que ya hemos hablado encontramos otra Zona a Defender histórica, en la que la resistencia venció, ya que actualmente son cada vez más las personas que okupan la val de la Solana en diferentes pueblos. De todas formas hay que decir que este valle ya no era prioritario para los intereses del desarrollismo como si que lo eran las tierras de Itoitz o lo son ahora las de Yesa,

lo que ha favorecido una represión menos continuada en el tiempo.

En el momento en el que se encuentra el pantano de Yesa, con las obras empezadas y las expropiaciones ejecutándose, pero con una administración con problemas para pagar una obra tan costosa es posible que construyamos entre todxs una ZAD en contra de Yesa.

De la lucha contra el recrecimiento a la construcción del decrecimiento ¿Una ZAD en Artieda, Ruesta, Tiermas, Esa y Esco?



El estado actual de las obras en Yesa supone que pese a todos los deslizamientos y grietas de las laderas que comprometen a la seguridad de las personas el proyecto siga adelante, mientras que el estado se ve cada vez en mayores dificultades para pagar a los adjudicatarios de la obra. Cuanto más se profundice en la crisis económica

más difícil será financiar esta obra que ya ha cuadruplicado su presupuesto inicial, y más aun teniendo en cuenta que después de Yesa viene el trasvase del Ebro, que supondrá aún muchos más gastos. Por lo tanto todo el tiempo que se gane al llenado del pantano será tiempo que ayudará a su paralización definitiva, y ya está demostrado por Solidari@s por Itoitz que es posible realizar sabotajes que paralicen las obras durante mucho tiempo, además de que se puede disputar el control de la zona de trabajos, como está pasando actualmente en la ZAD de Bretaña o en la de Occitania.

Ahora tenemos dos o tres años para organizarnos antes de que la CHE encuentre una "solución" al problema de las grietas y termine de construir el embalse, y algún tiempo más hasta que lo llene definitivamente hasta el doble de su capacidad actual, por lo que es el momento de buscar nuevas vías de oposición por si las actuales no son suficientes.

El trabajo de concienciación y de búsqueda de nuevos opositores al recrecimiento en Nafarroa que se está haciendo actualmente es positivo y ha dado un balón de oxígeno a una lucha que estaba en un momento de reflujo entre los años 2003 y 2007, pero la historia ha demostrado que la vía política y legalista no son suficientes para parar los intereses de las grandes empresas de la construcción y la energía, hace falta disputar el control de la tierra sobre el terreno y blindarse ante un capital siempre enfermo de ambición.

La mejor garantía contra los proyectos desarrollistas nos la darán la independencia y la autogestión, que no sean capaces de controlar nuestras vidas para sus intereses

sino que seamos nosotrxs mismxs, en colectivo, quienes generemos y compartamos entre iguales nuestros recursos. No podemos mantener un modo de vida consumista y opulenta que hace que la tierra se muera y nosotros con ella, sino que tenemos que aprender a renunciar a las falsas necesidades que nos crea la publicidad, para lo que tenemos que decrecer, trabajar menos, consumir menos y vivir más.

La experiencia de los pueblos okupados de Euskal Herria y Aragón nos demuestran que es posible vivir sin capitalismo en el entorno rural decidiendo una vida más sencilla y gratificante, además las ZAD que están generándose actualmente aquí y allá nos hablan de una okupación rural de resistencia que está frenando al desarrollismo allí donde este quiere destruir la tierra. Es la hora de pasar del crecimiento al decrecimiento, de construir la ZAD contra Yesa.

Artieda d’Aragón: La semilla rebelde para la ZAD

El pueblo de Artieda lleva más de 40 años combatiendo contra el pantano y tiene que ser la base de operaciones para construir la Zona a Defender. Con alrededor de 120 habitantes, escuela, albergue, tabierna autogestionada, un local de jóvenes y un frontón/polideportivo cubierto es el lugar perfecto para acoger la llegada de resistentes hasta que estos construyan u okupen una vivienda. Además Artieda cuenta con una importante población joven que puede ayudar a los trabajos de construcción y reconstrucción.

El festival “Esfendemos a tierra” que organiza la Cucha independentista aragonesa desde hace más de un lustro

ha atraído a cientos de militantes y solidarios a conocer la lucha de este pueblo. Este festival supone un buen comienzo, ya que incluso existen jóvenes que a raíz de la lucha contra el pantano han decidido quedarse a vivir y a luchar en Artieda, objetivo que también perseguimos nosotros con la construcción de una ZAD. Además se podría aprovechar el tirón del festival para organizar un primer campo de trabajo para reconstruir casas en los pueblos vecinos o en las tierras inundables.

Pasan por tierras del pueblo las obras para el transporte de materiales para la construcción del cuerpo de la nueva presa, así como pasan los vehículos necesarios para las labores en la ladera izquierda. Se puede aprovechar también la situación física, ya que Artieda se encuentra en el medio del resto de pueblos de la zona, a 7km de Ruesta en la ladera izquierda del pantano y a 10 de Esco y 13 de Tiermas, en la ladera derecha, posibilitando un primer campamento en un lugar central de toda la zona a defender.

Artieda cuenta en su término municipal con un terreno de 300 hectáreas expropiadas que pueden ser recuperadas, previo pacto con lxs vecinxs del lugar para producir comida en huertas u otros cultivos de secano. Incluso se podría pactar con el ayuntamiento autoconstrucción en la tierra comunal a bajo precio.

Ruesta: pueblo libertario amenazado

En 1988 el sindicato libertario CGT consiguió la cesión del pueblo en el que actualmente viven varias personas ligadas a la organización, llevando un albergue autogestionado y un camping, organizando diferentes encuentros y

jornadas durante todo el año. El sindicato y los pobladores están en contra del recrecimiento, por lo que es un lugar cómplice de la lucha con muchas casas por rehabilitar y con una gente deseosa de que lleguen nuevos habitantes a darle vida al espacio desde la óptica de la autogestión. El camping se encuentra actualmente expropiado por la CHE, pero toda su infraestructura sigue en pie.

En Ruesta está también la casa de cultura “Ramón Acín” donde se realizan diversos cursos, talleres y jornadas que pueden servir para organizar talleres de trabajo colectivos. Está situado muy cerca de la ladera izquierda del pantano en la que hay obras actualmente, por lo que es posible realizar acciones desde el pueblo.

En palabras del propio sindicato, esto es Ruesta:

“Permanente intento de construir un espacio social creativo, autorregulado y sostenible, de intercambio cultural y de turismo en la naturaleza, donde distinguir valores de corte humanista, todos sintetizables en la idea de lo libertario.

Actualmente, inspirados en los acuerdos confederales sobre ecología y economía social, y paralelamente a la labor de revitalización del pueblo, estamos intentando integrar una nueva dimensión que nos relacione con el concepto de «ecoaldeas», que sirve de modelo para el logro de una economía basada en la producción y consumo de energía sostenible, integrada en el entorno natural, con proyectos de vida que se asienten en Ruesta de un modo permanente y que tengan o prevean adquirir capacidades para poder vivir con los recursos del campo, con la artesanía o con la hostelería.”

Ruesta, al igual que Artieda, espera con los brazos abiertos a gente nueva para defender su modo de vida en contra de la agresión que supone el recrecimiento, para vivir y resistir en ellos.

Esco: un pueblo luchando por revivir

En la actualidad viven tres personas en Esco que se resisten a marchar. Este pueblo que en su día contó con más de 200 habitantes se resiste a morir definitivamente a pesar de que el pantano anegó sus tierras de cultivo y con ellas los sueños de sus vecinxs. El recrecimiento además supondría su total desaparición bajo las aguas. Al pasear por Esco nos inunda una tremenda sensación de tristeza al sentir por sus calles abandonadas y casas derruidas el pasado de un pueblo precioso lleno de vida.

Cada año en un acto de recuerdo los antiguos vecinos y sus familiares se reencuentran para revivir la vida en el lugar con la fiesta de la ermita, reconstruyendo al menos por un día el pueblo que les arrebató el pantano. Desde el año 1999 al calor de las movilizaciones contra el pantano se crea la asociación por la reconstrucción de Esco, con el objetivo de reconstruir el pueblo, presentando alegaciones a la CHE para poder reconstruir algunas casas, la cual ha echado sistemáticamente para atrás todas las propuestas.

La asociación sirve también para guardar la memoria de este pequeño pueblo en su lucha por no ser olvidado, realizando un boletín bianual y estudios etnográficos sobre una población nativa que cada día se hace más mayor. En el 2008 la asociación juvenil de Chaca generación espontánea planteó a la administración y a la CHE la cesión de una casa del pueblo para reconstruirla, y realizar

en ella campamentos y actividades sociales, ante lo cual recibieron una negativa rotunda.

La vía legalista está agotada en este pueblo, ante lo que solo cabe la okupación, en la actualidad casi todas las casas están derruidas o tienen sus cimientos destrozados, a excepción de la iglesia románica que se eleva imponente en la parte más alta del pueblo. Esta iglesia puede ser fácilmente reconstruida poniendo suelo y tirando tabiques, siendo lo suficientemente amplia para servir de base de operaciones ante la construcción de más casas en Esco.

La principal desventaja del pueblo es que se encuentra relativamente alejado del pueblo de Esa, aunque está situado al lado de la carretera nacional entre Iruñea-Chaca.

Tiermas:

Tiermas toma su nombre de las aguas termales que brotan de su barrio bajo, actualmente inundado. Desde la época romana fue habitado gracias a las propiedades curativas de sus aguas, pero el pantano destruyó su vida obligando a todxs los vecinxs a emigrar.

El pueblo era además la capital de la Alta Zaragoza, siendo punto de referencia de todo el resto de pueblos de la zona, con más de 1000 habitantes. En la actualidad en verano con los niveles bajos de llenado del embalse reemergen las aguas termales, por lo que son numerosas las personas que visitan las ruinas del antiguo balneario termal para darse baños de barro gratuitos.

Los vecinos al igual que en Esco reclaman la reversión del pueblo, actualmente propiedad de la CHE, ya que en

el actual proyecto de recrecimiento no se inundaría el casco urbano. Los tribunales y el Estado en lugar de devolver lo que legítimamente pertenece a sus dueños, regaló el casco urbano de Tiermas al ayuntamiento de Sigüés, favorable al recrecimiento y que planea ahora construir en lo que queda de Tiermas un macro balneario-lugar de vacaciones al que los ex-vecinos, por supuesto, se oponen.

Hay que recordar que el estado ya regaló 3700 hectáreas no inundadas a Sigüés, comprando así su silencio frente a las expulsiones necesarias para la construcción del actual pantano de Yesa.

De hecho, las obras para permitir el acceso en coche al barrio alto de Tiermas, pagadas por la administración en concepto de “compensación” por los daños del embalse al pueblo de Sigüés, ya han comenzado. Pretenden privatizar unas aguas termales naturales que actualmente puede disfrutar todo el mundo para enriquecer a aquellos que callan con las atrocidades del pantano.

La ventaja de este pueblo es que está cerca de la autovía del Pirineo, situándose cerca de la zona Nacarra y que se encuentra en un proceso de la privatización de sus aguas termales, lucha en la que se puede confluir con los antiguos vecinos. La desventaja principal es que está más derruido que Esco o Ruesta, por lo que son necesarios más trabajos de reconstrucción, así como que pertenece al ayuntamiento de Sigüés, que es seguro que se opondrá a cualquier intento de okupación.

Urbanización Lasaitasuna en Esa

Esta urbanización ha sido expropiada a los vecinos por la aparición de grietas de gran tamaño debido a los movi-

mientos de tierras provocados por las obras del recrecimiento. En la actualidad los técnicos de la CHE se rebanan los sesos para parar los peligrosísimos corrimientos de tierra que devastarían pueblos enteros en Nafarroa. Por eso han puesto esta urbanización en cuarentena, con el miedo de que se venga abajo junto con la ladera derecha del pantano.

Estas casas se encuentran perfectamente (salvo por las recientes grietas que han aparecido) y no sería necesario realizar casi ningún apaño para vivir en ellas, ya que sus vecinx fueron expulsadx en 2012. El principal escollo está en las obras de la Confederación Hidrográfica y la empresa de seguridad privada que las vigila durante las 24 horas del día, habría que buscar por lo tanto un plan imaginativo para entrar y permanecer en ellas para conseguir convertirlas en parte de la zona de oposición permanente a Yesa.

La ocupación de las urbanizaciones de Esa tiene también la complejidad de que las obras que sobre ese mismo terreno se están realizando, tienen el fin de estabilizar la ladera que hace peligrar la presa, por lo que la ocupación podría ser vista como un boicot a estas obras que la ciudadanía Navarra en general ve necesarias e incluso reclama por una cuestión de seguridad. Por otro lado, Esa tiene la ventaja de ser el municipio más cercano a la futura presa, además de que es el único pueblo de la Zona a Defender de las obras situado en Nafarroa, dando a la lucha un sentido conjunto en Euskal Herria y Aragón, uniendo los pueblos a través del combate con lo que el estado español y el capitalismo desarrollista separa.

Carta a la juventud combativa de Euskal Herria y Aragón

A nosotrxs, lxs jóvenes de Aragón y Euskal Herria el capitalismo nos ofrece únicamente precariedad. Salarios infames, trabajos de mierda y competición insana entre nosotrxs mismxs para escalar una montaña de escombros que cada día se derrumba más...

Las prácticas en empresa gratis, los trabajos temporales, los alquileres por las nubes, el desmantelamiento de la sanidad y la educación hacen que nuestra realidad sea cada vez más asfixiante. La respuesta que nos ofrecen es el sálvese quien pueda, sea con droga, consumismo desenfrenado o llegando a la más común de todas: lograr la posición de nuestrxs padres a través de un trabajo indefinido.

En la carrera por lograr este objetivo de estabilidad las zancadillas, las puñaladas y los golpes se repiten despellejándonos unxs a otrxs por lograr un buen curriculum y que algún día “una empresa importante se fije en nosotrxs”, mientras las “empresas importantes” se descojonan explotándonos como quieren y tratando de robarnos lo mejor de nuestra juventud. Hay que recordar que en el estado un 71% de los jóvenes están dispuestos a trabajar gratis.

Ante esto muchxs jóvenes nos organizamos en nuestra tierra para defendernos de la situación y crear realidades distintas a las que ellos nos pintan. Estas realidades topan con limitantes propios de empeñarnos en defender la vida de antes de la crisis, que ha demostrado ser imposible en los tiempos en los que vivimos. Una vuelta al estado de bienestar con trabajo estable para todxs se antoja imposible ante los profundos cambios que se desarrollan en la forma productiva del capitalismo actual.

No debe ser nuestro horizonte volver a lo de antes de la crisis sino que tenemos que hacer un esfuerzo por superar este sistema que nos ahoga. Por ello hacemos un llamamiento a implicarse con la construcción del socialismo aquí y ahora, sin esperar a ningún salvador ni estado que nos ponga las cosas más fáciles. El movimiento de las Zonas a Defender está demostrando que se le puede disputar al estado el control del territorio con una población concienciada contra los proyectos desarrollistas y un importante contingente militante con ganas de construir una nueva realidad ¿por qué no hacer efectivo contra Yessa el eslogan “La ZAD partout!” (la zad en todas partes)? ¿por qué no pasar de la posición defensiva por el estado de bienestar para ir a la ofensiva por el socialismo?

Esta lucha necesita de todxs nosotrxs, necesita de mucho trabajo y compromiso, pero merecerá la pena si conseguimos liberar una pequeña parte de nuestra tierra, haciendo que los pueblos arrasados por el pantano vuelvan a la vida siendo más libres, feministas, autogestionados y ecológicos. Siendo el ejemplo y el aliento de un mundo nuevo, de una Euskal Herria y de un Aragón mejores



MAPA DE LA ZAD

VISITA A LA ZONA Y ACAMPADA DE RESISTENCIA EN JUNIO DE 2015

+ INFO y CONTACTO

zadesa@riseup.net

pagina en facebook

Aturando yesa

1.- PARA TENER MÁS INFORMACIÓN SOBRE ESTE ATROPELLO TENÉIS EL LIBRO “JÁNOVAS, VÍCTIMAS DE UN PANTANO DE PAPEL” DE LA EDITORIAL PIRINEUM

2.- DOCUMENTAL “QUIERO VIVIR AQUÍ” 2004

3.- CHA ES UN PARTIDO NACIONALISTA ARAGONÉS DE IZQUIERDAS

4.- EL PAR ES UN PARTIDO ARAGONÉS RURAL Y DE DERECHAS, CARACTERIZADO POR EL CACIQUISMO Y POR LLEVAR EN EL GOBIERNO DE ARAGÓN DESDE LA TRANSICIÓN ACTUANDO COMO BISAGRA ENTRE EL PP Y EL PSOE

5.- DESLIZAMIENTO OCURRIDO EN OCTUBRE DE 2014

6.- REALIZADA POR EL GEÓLOGO ANTONIO CASAS

7.- “LOS PULSOS DE LA INTRANSIGENCIA” JUANTXO ESTEBARANZ, MUTURREKO BURUTAKZIOA 2008

8.- SE PUEDE VER EL VIDEO DE LA ACCIÓN EN YOUTUBE BUSCANDO “ITOITZ RESISTENCIA”:

9.- [HTTPS://WWW.YOUTUBE.COM/WATCH?V=A02UitL78kw](https://www.youtube.com/watch?v=A02UitL78kw)

10.- COSTUMBRE VASCA DE HACER TRABAJOS COMUNALES TODOS EN CONJUNTO PARA MEJORAR LA VIDA EN LOS PUEBLOS, ACTUALMENTE TAMBIÉN APLICADO EN CONTEXTOS URBANOS

11.- FORMA DE ORGANIZACIÓN ASAMBLEARIA VASCA, EN LA QUE REPRESENTANTES DE UN PUEBLO O VALLE SE JUNTAN PARA DECIDIR CUESTIONES DE CONVIVENCIA

12.- ACTUAL ENDESA

13.- “HASTA VACIAR ITOITZ” EGUZKI BIDEOAK, DISPONIBLE EN YOUTUBE



contacto:
zadesa@riseup.net

"El proyecto de recrecimiento del pantano de Yesa ha saltado a las páginas de actualidad de Euskal Herria hace bien poco debido al riesgo de catástrofe que se cierne aguas abajo en Zangoza y otras poblaciones, sin embargo en Aragón este proyecto está siendo contestado desde hace más de treinta años ya que en su día desalojó a más 1200 personas de sus casas destruyendo los pueblos de Tiermas, Esco y Ruesta. Ahora amenaza a Sigüés, Artieda y Mianos. Este texto es una propuesta de lucha que abarca todas las posibilidades de esta tierra amenazada por el embalse, tratando de aprender de las Zonas a Defender que se están desarrollando en el estado francés y otros puntos de Europa, donde se crea un mundo nuevo en aquellos lugares en los que el desarrollismo pretende imponer sus ideas suicidas."



SUBELTZ
GUNE
ANTIAUTORITARIA



Sorginkale
Banaketak



Estiseras
edicions